

Aproximación a las condiciones laborales y de formación de los conductores de programas periodísticos de las radios de Pilar**Approach to the working conditions and training of journalistic programs conductors of the radio stations of Pilar**

Recebimento dos originais: 20/02/2019

Aceitação para publicação: 06/03/2019

Lilio Arturo Ramón Ferreira Benítez

Tesista, Licenciatura en Comunicación para el Desarrollo

Institución: Universidad Nacional de Pilar

Dirección: Mello esq. Iturbe · Barrio Gral. Díaz · Pilar, Paraguay

E-mail: aflilioarturo106@gmail.com

RESUMEN

Esta investigación describe las condiciones laborales y de formación de conductores de programas periodísticos de radios AM y FM de la ciudad de Pilar, Paraguay, coincidiendo con Ufarte Ruiz (2012) en la necesidad de abordar este fenómeno que afecta a la profesión, como factor condicionante de la calidad informativa y de la realización personal-profesional de aquellos que se encargan de transmitirla. Adoptó un enfoque metodológico cualitativo, de tipo descriptivo, toma como categorías de análisis las condiciones de trabajo, la formación académica y el nivel de satisfacción laboral, se valió de la entrevista a profundidad como estrategia de recolección de datos, apoyada por una guía semiestructurada. Para el análisis se recurrió a la interpretación de narrativas que fueron categorizadas, agrupadas y posteriormente sintetizadas. Los hallazgos refieren que la actividad es su principal fuente de ingresos y en algunos casos el único. Sólo dos cuentan con cobertura de seguro médico, y aportes para jubilación. La dotación de equipos y recursos por parte de las radios es insuficiente en cantidad y calidad. Las jornadas laborales son extensas, no se pagan horas extras, además existen muchas fuentes de estrés entorno a la profesión, como la inestabilidad de ingresos, las horas de dedicación, y el contacto con gente disgustada. Respecto a la formación prácticamente ninguno cuenta con estudios de perfeccionamiento culminado sobre su profesión como por ejemplo licenciaturas en comunicación o periodismo. Finalmente, en ocho de los diez casos expresaron estar satisfechos o muy satisfechos con su trabajo, pese a las múltiples dificultades, destacando el reconocimiento social que obtienen por el rol que cumplen en la sociedad.

Palabras-claves: condiciones laborales; formación; conductores; programas periodísticos.

ABSTRACT

This research describes the working conditions and training of journalism programs conductors of AM and FM radios in the city of Pilar, Paraguay, coinciding with Ufarte Ruiz (2012) of the informative quality and of the professional personal accomplishment of those in charge of transmitting it. It is adopted a qualitative methodological approach, of descriptive type, taking as categories of analysis working conditions, academic training and the level of job satisfaction, used the in-depth interview as the strategy of data collection,

supported by a semi-structured guide. For the analysis, we resorted to the interpretation of narratives that were categorized, grouped and later synthesized. The findings relate that the activity is their main source of income and in some cases the only one. Only two have health insurance coverage and retirement contributions. The provision of equipment and resources by radios is insufficient in quantity and quality. The work days are extensive, overtime is not paid, in addition to sources of stress surrounding the profession, such as income instability, hours of dedication, and contact with disgruntled people. Regarding vocational training, practically none of them have finished studies on their profession, such as undergraduate degrees in communication or journalism. Finally, in eight of the ten cases they expressed being satisfied or very satisfied with their work, despite the many difficulties, highlighting the social recognition they obtain for the role they play in society.

Keywords: working conditions; academic training; journalism programs conductors.

1 INTRODUCCIÓN

El periodismo como profesión, en las sociedades democráticas, cumple un rol preponderante, a tal punto que no es considerada como una profesión más, sino un pilar de la democracia, tal como refiere Gil (1999) “su actividad informativa tiene una trascendencia social reconocida y explicitada en el reconocimiento de derechos. El respeto a los derechos de los periodistas, la independencia de los medios y la pluralidad informativa constituyen uno de los pilares fundamentales del Estado de Derecho”(pág. 72).

Para Shultz (2001), la calidad periodística depende de varios condicionantes, la primera es la disponibilidad de recursos adecuados para desarrollar la labor, la segunda es un ordenamiento político y legal que garantice la libertad de los medios de comunicación, y la tercera es la adhesión del comunicador al cumplimiento de unos estándares profesionales (como se citó en Gutiérrez Coba y otros, 2010).

Así también, Gómez Nieto (2017) refiere que las condiciones laborales y de formación de los conductores de programas periodísticos, son aspectos elementales que determinan la forma en que se desenvuelven en la profesión, además de influir marcadamente sobre los productos informativos que llegan a su audiencia. En mismo sentido, Mellado Ruiz (2009, pág. 199) ubica a “los grados de profesionalización y la formación del periodista, junto con sus condiciones laborales como factores internos que influyen en su desempeño”.

Sumado a lo anterior Mellado y otros (2006) consideran al periodismo dentro de la comunicación como “la gestión profesional de la información y la comunicación en distintos niveles, formatos y soportes, dentro de las áreas laborales según las competencias exigidas. A saber: producción de contenido de prensa, producción de contenido institucional,

Docencia y Producción de contenido independiente”(Mellado Ruiz & Del Valle Rojas, 2008, pág. 141).

Uno de los principales antecedentes tomados para esta investigación corresponde al trabajo realizado por Gutiérrez Coba y otros (2010) sobre las condiciones laborales y la satisfacción de los periodistas, en la que indagaron las características socio-demográficas y laborales de los periodistas colombianos, y también analizaron el índice de satisfacción que muestran con respecto al trabajo que ejercen. Entre los principales hallazgos mencionan la precariedad laboral y las presiones para el libre ejercicio informativo, aunque incluso en ese contexto los periodistas expresan estar satisfechos con su trabajo.

Otro estudio corresponde al desarrollado por Arroyave y Blanco (2005) titulada: La percepción de los periodistas sobre su profesión, entre el agotamiento y la fascinación; realizada a comunicadores en cuatro países de Latinoamérica en la que discutieron sus frustraciones, opiniones, quejas y sentimientos durante diferentes sesiones de grupos focales cuyos principales resultados refieren a que “el agotamiento y la frustración causados por horarios excesivos de trabajo y pocos incentivos laborales se ven mitigados por la fascinación que produce el reconocimiento público y la popularidad que confiere el trabajar en los medios” (pág. 365).

Así también estos autores presentan un recuento interesante de varios antecedentes que amplían la perspectiva sobre el tema resaltando las cuestiones de los horarios como fuente de conflictos y estrés, y las contradicciones referente al nivel de satisfacción y frustración profesional (Arroyave & Blanco, 2005):

Un tema que aparece de manera recurrente en varios trabajos investigativos sobre periodistas es el tema de los horarios. De hecho, las extensas jornadas de trabajo son quizás unos de los aspectos que provocan mayores quejas entre los que ejercen esta profesión. Por ejemplo, Rodríguez Andrés (2000) encontró que 7 de cada 10 periodistas españoles tienen jornadas que superan ampliamente las ocho horas diarias «consideradas normales en otras profesiones» (p. 12). Ortega (2000) encontró que la prolongada jornada de trabajo era la mayor fuente de estrés para muchos periodistas. En su mayoría, los comunicadores trabajan más de las tradicionales 40 horas a la semana.

Dos circunstancias resultan interesantes analizar de esta situación de los horarios. De una parte, dadas las características del trabajo periodístico, esta profesión no tiene horarios definidos. El hecho noticioso se puede producir en cualquier momento, y siempre un comunicador debe estar allí presente para que lo divulgue. De otra parte, la necesidad de estar bien con sus fuentes de información lleva a los periodistas a participar en algunas actividades sociales que, aunque no son de estricto cumplimiento de su trabajo, son fundamentales para mantener ciertos vínculos y tener acceso a información útil para su labor informativa. De esta

manera, la ausencia de horarios específicos y la exigencia de interactuar de manera frecuente con las fuentes van absorbiendo buena parte del escaso tiempo libre del periodista. (pág. 369-370).

Para Ufarte Ruiz (2013, pág. 23) cuando se identifican factores que generan insatisfacción laboral en el periodismo “el profesional pierde su capacidad de motivación por el trabajo, su rendimiento disminuye y se deteriora su salud. Como consecuencia, el rigor informativo queda en entredicho puesto que se ofrece un producto que obvia los adecuados procedimientos profesionales”.

Sin embargo, también Arroyave y Blanco (2005) encontraron en varios estudios que, pese a la diversidad de quejas de los comunicadores, existen un alto índice de satisfacción:

En estudios realizados a nivel internacional siempre se ha manifestado como una constante el alto grado de satisfacción en la profesión. En su investigación, Weaver y Wilhoit (1996) reportan que, en países como Alemania, un 95 por ciento de los periodistas dicen estar satisfechos con su trabajo, en Canadá un 85 por ciento, en Francia un 87 por ciento, en Reino Unido un 82 por ciento y un 77 por ciento en Estados Unidos. (pág. 370).

En contrasentido igualmente hallaron que otros autores mencionan los altos niveles de insatisfacción, incluso que llegan al punto de considerar dejar la profesión como en los casos de:

García Tojar (1999) quién señaló en su estudio que los periodistas «manifiestan importantes niveles de frustración o descontento en relación con su trabajo». Rodríguez Andrés (2000) reportó en su artículo que casi un 70 por ciento de los periodistas españoles manifestó haber pensado en cambiar de profesión en algún momento. En dicho estudio, cuando los periodistas mencionaron las razones primordiales por las cuales dejarían la profesión, las más importantes fueron: para estar más tiempo con la familia y amigos (36.1 %), para disminuir el estrés (35 %), para mejorar la situación económica (29 %) y por frustración (25.5 %). El estrés parece ser otro factor estrechamente conectado con la profesión de periodista. Ortega (2000) revela que estudios realizados en España muestran que 9 de cada 10 periodistas piensan que el estrés es bastante o mucho en la profesión. Dentro de los factores que mencionaron los periodistas que causaba estrés se señalaron: La presión horaria (88 %), la prolongada jornada laboral (87,4 %), la competencia profesional (85 %), las presiones de la propia empresa (67 %) y las presiones políticas (34,1 %). (pág. 371).

En cuanto a antecedentes a nivel de América Latina se identifican estudios realizados por Pastrán Aranciba (2000); Aguirre (1992), Cardona (2004) y; Gutiérrez Atala, Odriozola Chéné y Domínguez Panamá (2017), quienes coinciden en que la insatisfacción por la falta de remuneración acorde a la profesión y las extensas jornadas laborales, se constituyen en los principales motivos de malestar laboral, y con respecto a la importancia relativa que se

tiene sobre la formación académica para el desarrollo profesional variando la opinión de un país a otro.

Pastrán Aranciba (2000) menciona que es común en varios países de Latinoamérica que un comunicador obtenga como retribución una porción de la pauta publicitaria, convirtiéndose este en su salario. También preocupa a este autor que en muchos países la publicidad estatal es la de mayor pauta o volumen económico, ya que se convierte en una estrategia de control de la agenda periodística. En los estudios realizados por Aguirre (1990) se identifican asimismo hallazgos que señalan que los medios no pagan horas extras al periodista, incluso es una práctica común que se trabaje más de 8 diarias (como se citó en Arroyave & Blanco, 2005).

Sumado a estos antecedentes se encuentra un estudio reciente en Paraguay realizado por Samaniego Casco, quien refiere que entre los retos actuales del comunicador es necesario hacer mención a:

Que los medios de comunicación y los periodistas se encuentran también en la mayoría de las veces presionados por fuerzas desconocidas como económicas o gubernamentales. Para afrontar estos obstáculos, los comunicadores radiales o locutores, deben tener una gran convicción por su labor.

Ejemplo de ello es el periodista Santiago Leguizamón quien prefirió “la muerte física antes que la muerte ética”. Otro factor que también se observa en la producción radiofónica, es la escasa preparación o la falta de mayor capacitación de muchos comunicadores radiales. Esta situación se acentúa entre quienes desarrollan esta labor en medios comunitarios o alternativos. (2017, pág. 68).

Por su parte, para Díaz (2017) en Paraguay es una constante que los periodistas sean violentados de varias formas al momento de trabajar, es común la prohibición o el sometimiento a una camisa de fuerza sobre la agenda de los temas a tratar y de aquellos a no mencionar, jugando con la necesidad que tiene el comunicador de mantener su empleo.

Así también Díaz (2017) hace referencia al Sindicato de Periodistas del Paraguay, exponiendo la deuda de la organización en cuanto a conquistar garantías para los trabajadores de la TV y Radio, como por ejemplo la extensión del contrato laboral, ya que es una realidad para los que están en el ámbito de la prensa escrita, pero es justo que se replique en los demás medios.

Teniendo en cuenta todo lo anterior se infiere la complejidad para abordar el tema de la satisfacción laboral de los trabajadores en medios de comunicación, ya que incluso casi contradictoriamente se encuentran rodeados por factores estresantes y en algunos casos

frustrantes, y por la otra arista simultáneamente resulta fuertemente satisfactoria por los altos niveles de reconocimiento social que ofrece.

Para esta investigación se adopta la definición de Robbins y Coulter (2000) quienes consideran que la satisfacción laboral es "una actitud general del empleado frente a su respectivo trabajo" (p. 419), comprendiendo por actitud como manifestaciones evaluativas positivas o negativas acerca de un conjunto de factores, pudiendo ser objetos, personas o circunstancia que estimulan los sentimientos de un trabajador frente a estos. En concordancia con la propuesta conceptual de Robbins y Coulter, Mottaz (1988) expresa que la satisfacción laboral es la respuesta afectiva individual del trabajador tras una evaluación de su situación laboral, tras cierto grado de pertenencia a la organización (como se citó en Arroyave & Blanco, 2005, pág. 376).

También se toma el concepto de Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo (CyMAT) desde una visión sistémica considerándolo como la relación de la persona con el medio social, físico y cultural, y con su calidad de vida en general (Confederación General del Trabajo, 2018).

Esta visión integradora relaciona directamente los aspectos sociales que son parte de la vida de las personas y de los trabajadores con los aspectos propios de la vida laboral. La condición de trabajo, por lo tanto, está vinculada con el estado del entorno laboral. Los daños a la salud ocasionados por los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales son el resultado de la existencia de unas condiciones de trabajo que implican la exposición a factores de riesgo en el lugar donde se realizan las labores y de una deficiente o inadecuada organización (OIT, 2014, como se citó en Confederación General del Trabajo, 2018, pág. 25).

Por lo general, la mayor cantidad de estudios que abordan a la comunicación y el periodismo en particular, tienen que ver con el análisis de los contenidos (Arroyave & Hughes 2004), y en mucho menor proporción se orientan los esfuerzos investigativos para conocer la realidad de las personas que están detrás de las noticias (Serrano Montes, 2014).

En ese sentido, este trabajo busca una aproximación descriptiva a las condiciones laborales y de formación de los conductores de programas periodísticos de las radios de Pilar, y a partir de estas categorías de análisis comprender el contexto en el que se desenvuelven, coincidiendo con Ufarte Ruiz (2012) en la necesidad de abordar este fenómeno que afecta a la profesión periodística, debido a su importancia como factor condicionante de la calidad informativa y de la realización personal-profesional de aquellos que se encargan de transmitirla.

2 METODOLOGÍA

Se adoptó un enfoque metodológico cualitativo de tipo descriptivo, considerando que el propósito fue indagar aspectos particulares de las condiciones laborales y de formación de los conductores de programas periodísticos, y entendiendo que esta perspectiva metodológica permite la comprensión de fenómenos sociales, así como el descubrimiento de pautas culturales y de comportamientos atendiendo las subjetividades y la realidad dinámica (Albert Gómez, 2007).

El trabajo dio inicio con una fase de revisión bibliográfica de los antecedentes y aspectos investigados sobre el tema, cuyos aportes contribuyeron a definir dos categorías de análisis que se tienen en cuenta como orientadoras para la indagación (Sautu, Boniolo, Dalle, & Elbert, Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de la metodología, 2005), siendo estas: las condiciones laborales y de formación académica, y posteriormente una tercera que refiere a la satisfacción laboral. En una siguiente fase atendiendo lo anterior se diseña la estrategia de investigación, para la cual se escoge el estudio de diez casos, mediante entrevistas a profundidad como técnica de recolección de datos. Para facilitar el desarrollo de las entrevistas se elaboró una guía con preguntas semiestructuradas, profundizándose con otras anexas según la oportunidad y factibilidad. En la fase de análisis se recurrió a la interpretación de narrativas tras las respuestas a la guía de entrevistas, que fueron categorizadas y agrupadas, para finalmente realizar una síntesis de las mismas según las valoraciones positivas y negativas en cada categoría de análisis, concluyendo con la discusión teórica de los hallazgos (González Rey, 2007).

El lugar del estudio corresponde a la ciudad de Pilar, Paraguay, en emisoras de radio AM y FM, durante los meses de noviembre y diciembre 2018, y enero 2019. Los criterios de inclusión para la selección de los medios participantes responden a aquellos que cuentan con programas periodísticos propios, así como la posibilidad de acceso a los conductores.

Los diez informantes claves participantes de manera voluntaria, previo consentimiento informado, corresponden a la totalidad de conductores de programas periodísticos en radios de Pilar¹ al momento del estudio, por lo que no fue necesario recurrir a un muestreo, que en todo caso sería intencional según criterio, los entrevistados pertenecen a las siguientes estaciones de radio: 91.9 FM Radio Plus; 98.1 FM Radio Arapy; 100.7 FM

¹Con la salvedad del autor de este artículo, quién también es conductor de programas periodísticos, pero a razón de este trabajo cumple el rol de investigador.

Radio Universidad; 104.1 FM Radio FROSEP Patria Soñada; 104.7 FM Radio Sur; 106.9 FM Radio Pilar; y la 700 AM Radio Nacional Carlos Antonio López.

Cuidados éticos, consentimiento informado y limitaciones del estudio.

Tras el primer contacto con los informantes se les aclaró el objetivo de la entrevista, así como la necesidad de la respuesta sincera, propiciando un clima de libertad para compartir sus ideas y experiencias ya que no hay respuestas correctas o incorrectas, además se aclaró que sus respuestas serán incorporadas a otras de manera anónima y en ningún momento se identificará qué dijo cada entrevistado. Así también, se cumplió el acuerdo solicitado por varios comunicadores respecto a evitar consultas sobre cuestiones políticas partidarias, detalles de ingresos, principales prestadores de servicios en publicidad, entre otros que se consideran razonables y se respetaron, constituyéndose estas en una de las limitaciones del trabajo.

Sin embargo, igualmente se lograron interesantes hallazgos considerando que incluso entre los antecedentes investigativos se identificó que es común la dificultad para acceder a particularidades de la actividad profesional de los comunicadores tal como mencionan:

Rodríguez Andrés (2000) mencionaba lo contradictorio que resultaba el hecho de que mientras los periodistas dedicaban su vida a informar, al momento de dar a conocer sobre su profesión, cuáles eran sus hábitos laborales, sus costumbres y rutinas, los investigadores se topaban con una coraza que no permitía un fácil acceso a esta información. Así mismo, Ortega y Humanes (2000) destacaban que una de las razones por la cuales los estudios sobre la sociología del periodismo han escaseado era el escaso interés de los periodistas de ser analizados por instancias ajenas a la profesión. (Arroyave & Blanco, 2005, pág. 369).

3 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los conductores de programas periodísticos radiales en la ciudad de Pilar en el año 2018 en siete casos son del sexo masculino, y tres del sexo femenino, sus edades se encuentran entre 32 a 50 años, en cuanto a su estado civil, cinco son casados, tres separados y dos solteros, la mayoría con hijos menores a su cargo, nueve de los diez casos refieren que son el principal aportante del hogar. La actividad como conductor es su principal fuente de ingresos y en algunos casos el único. Sólo dos de los conductores entrevistados cuentan con cobertura de seguro médico, y en misma proporción son los que cuentan con aportes para su jubilación. Para Comas y Ventura (2013) la falta de cobertura médica para los trabajadores implica el debilitamiento no sólo de las condiciones laborales de la persona, sino que incluso debilita el aseguramiento del sostén del hogar, razón por la cual este hallazgo expone

implicancias complejas tanto en la posibilidad de cumplimiento de las obligaciones laborales como en otros contextos personales.

Según datos del Sindicatos de Periodistas del Paraguay (2018) en la ciudad de Pilar cuentan con 20 trabajadores afiliados, en el caso de los comunicadores entrevistados sólo cinco son socios. A los no socios se les consultó porque no se habían afiliado a esta organización, respondiendo que perciben al sindicato como una entidad muy cerrada, que no recibieron invitación para nuclearse, incluso algunos expresaron poca confianza en la misma y otros que consideran al sindicato como una organización que sólo trabaja para reivindicar intereses de los periodistas de la capital, relegando a un segundo plano las necesidades de los comunicadores del interior o que simplemente no les interesa.

Respecto al nivel de formación académica, dos de los entrevistados expresaron que han terminado la secundaria pero que posteriormente no han emprendido otros estudios, una mayoría importante, (siete de diez) respondieron que iniciaron estudios de nivel terciario/universitario, e incluso uno cuenta con un posgrado culminado. Ciertamente existe una buena cantidad de años de escolarización, no obstante, prácticamente ninguno cuenta con estudios de perfeccionamiento culminado sobre su profesión como por ejemplo licenciaturas en comunicación, periodismo o afines. Para Donsbach “la marginalización del periodismo profesional tiene dos consecuencias fundamentales: conocimientos menos validados y menos conocimientos compartidos por todos los ciudadanos” (2014, pág. 79), considerando que el periodista desarrolla menos capacidades y habilidades cuanto menos dedica a su preparación profesional.

Entre los principales motivos por los que no han estudiado una carrera afín a su profesión, incluso contando con la carrera de Comunicación para el Desarrollo en la ciudad, varios coincidieron que “ya no necesitan estudiar”, que “la práctica en la actividad les proveyó los conocimientos necesarios para su buen desempeño”, “la mejor universidad es la experiencia de haber sorteado las dificultades y el compartir con otros radialistas la vocación”. Otros dijeron que, por el costo, y la falta de tiempo especialmente no han podido estudiar algo específico para su profesión, y en tres casos que sí iniciaron, pero no han podido culminarlos. Es importante mencionar que de los diez entrevistados cuatro reconocieron necesitar más formación para afrontar bien sus obligaciones, especialmente en lo referente al uso de las nuevas tecnologías de la información.

Seguidamente se les consultó si es una práctica por parte de sus empleadores financiar capacitaciones para que puedan mejorar sus habilidades o si existe algún plan de

capacitación interna en la organización en la cual prestan servicios. La totalidad de los entrevistados mencionaron que en ningún caso sus empleadores pagan cursos para ellos, al mismo tiempo que refirieron que la participación en algunos talleres o seminarios es pagada por el mismo conductor, uno de los entrevistados mencionó que recibe capacitaciones por parte de su supervisor, ya que tiene poca experiencia en la profesión. La falta de un plan de capacitación en las organizaciones, así como incentivos por parte de la empresa resulta contradictorio con la exigencia que los mismos medios imponen a los periodistas respecto a su profesionalismo y actualización (Escalante, 1986). Es imprescindible propiciar la capacitación interna y también estimular el aprendizaje y actualización fuera del medio, de tal manera que el talento humano esté acorde a la dinámica que exige la profesión (Gómez Nieto, 2017).

La mayoría de los entrevistados (ocho de diez), tienen más de cinco años de experiencia conduciendo programas periodísticos, uno tiene más de dos años y otro cuenta con menos de un año en la profesión.

También se rescata de las narrativas que sólo dos de los conductores creen que sus empleos estarán más asegurados a causa de su formación académica, aunque reconocieron que la formación específica puede mejorar su forma de trabajar, otros estuvieron parcialmente de acuerdo en que sus perspectivas laborales pueden mejorar a futuro con más estudios, pensando que les puede permitir diversificar su campo de labor.

Posteriormente, se dedicó un momento importante de las entrevistas para profundizar sobre las condiciones laborales de cada uno de ellos, a continuación, se detalla los principales puntos identificados durante los encuentros.

Siete de los diez entrevistados indicaron que la conducción de programas periodísticos no es su única actividad laboral, sólo tres se dedican exclusivamente al trabajo en radio, sin embargo, el 80% de los locutores mencionan que es su principal fuente de ingresos, mientras que el resto de los entrevistados obtienen sus principales remuneraciones como empleados desarrollando actividades administrativas y docencia.

El 40% de los locutores radiales perciben ingresos equivalentes al salario mínimo legal en Paraguay, y otro 40% incluso más, mientras que el 20% percibe ingresos por debajo de la línea del sueldo mínimo. Según Decreto N° 9088/18, el salario mínimo vigente en el año 2018 es de Gs. 2.112.562 (350 dólares americanos aproximadamente).

Seis de los entrevistados mencionaron que tienen remuneración proporcionada por la patronal, mientras que cuatro dependen de auspiciantes o patrocinantes para sostener sus

espacios informativos, en estos casos una porción de los ingresos se divide con el propietario de la radio.

Siete de los entrevistados menciona que trabajan en radios comerciales o del sector privado, dos trabajan en una radio pública o estatal y uno de ellos para una radio comunitaria con carácter de ONG (Organización No Gubernamental, sin ánimos de lucro).

Con respecto a la extensión de la jornada laboral, tres mencionaron que dedican más de ocho horas al día a sus labores como conductor, cuatro de los entrevistados expresaron que trabajan ocho horas diarias y el resto lo hace con una frecuencia menor. También durante la entrevista se pudo consultar respecto a la organización de los horarios, en donde cuatro conductores mencionaron que los fija la radio sin posibilidad de cambios, otros dijeron que pueden ajustarlos o adaptarlos dentro de ciertos límites, reconociendo cierta flexibilidad, incluso dos de los conductores mencionaron que ellos pudieron determinar sus horarios enteramente.

Asimismo se aprovechó este contexto para consultar según la experiencia y antigüedad de los conductores cuales son los principales cambios que perciben en su trabajo desde que empezaron en la radio con programas periodísticos, una mayoría importante resaltó que se han ampliado las tareas y deberes, requiriendo más horas de tiempo para la producción, del mismo modo salvo algunas excepciones en las expresiones se resaltaron que al menos en la mitad de los entrevistados coincidieron en que no sólo han aumentado las tareas y horas de trabajo, sino que también la influencia que tienen sobre su trabajo, así como el salario o ingresos que perciben. Igualmente, en tres casos se mencionaron que en los últimos tres años se ha aumentado la cantidad de trabajadores en la radio, y sólo en un caso se ha hecho mención en que se redujo el plantel de trabajadores.

Con respecto a los compañeros de trabajo la mayoría comentó estar satisfecho, respondiendo que trabajan muy bien en equipo y que se apoyan en las labores, incluso esto se cumple con el jefe directo, aunque en tres casos no concuerdan con lo mismo, exponiendo que raras veces o casi nunca se puede contar con los compañeros.

En general también expresaron que conforme toman antigüedad en el trabajo se les permite dar opinión para la elección de sus compañeros, poner en práctica sus propias ideas en el trabajo, por lo que consideran que influyen en decisiones que son importantes para su labor, asimismo resaltaron que reciben un trato justo en su lugar de trabajo, lo que en conjunto les proporciona el sentimiento de realizar un buen desempeño en su profesión.

Sin embargo, entre algunas menciones negativas se identificó recurrentemente, en al menos ocho de los conductores, referencias a haber experimentado un aumento de estrés, fundamentalmente argumentando que en el ámbito que les toca trabajar implica contactar frecuentemente con personas enfadadas, muchas veces molestas por las entrevistas que se realizan, o en otros casos irritados por la labor que desarrollan exponiendo la falta de solución a problemas cotidianos en la comunidad, donde el puente de comunicación entre las partes interesadas y obligadas, es el locutor.

Pasando a otra pregunta en donde se aborda el tema referente a la dotación de equipos y facilidades logísticas, inicialmente todos expresaron positivamente que cuentan con los requerimientos mínimos para desempeñar bien sus labores, pero cuando se profundizó consultando si esto era provisto en suficiencia y calidad por la emisora, la mayoría de los comunicadores manifestaron que para desplegar toda su labor informativa requieren de equipos informáticos, tales como notebooks, tablet, buena conectividad a internet, incluso teléfonos celulares smartphone con gran capacidad para grabar audios, almacenar fotos y videos, asimismo como buena cantidad de saldo para llamadas, entre otros, que en definitiva son totalmente costeadas por el comunicador. Tanto en medios privados como públicos ocurre lo mismo, porque si bien existen en algunos lugares equipos disponibles, como es el caso de las computadoras o grabadores, son de uso compartido con otros trabajadores, además de que son muy lentas o incluso no funcionan correctamente. También los comunicadores expresaron que exclusivamente de ellos depende contar con los medios de transporte, así como los costos de combustible, mantenimiento y viáticos.

Consultados sobre cómo se sienten en sus trabajos, ocho de los conductores expresaron estar satisfechos o muy satisfechos, y dos expresaron que no se sienten a gusto por lo que están muy insatisfechos.

Finalmente para cerrar las entrevistas se les pidió a cada uno puedan expresar algunos aspectos positivos y negativos de sus labores, de lo que se extrae resumidamente los siguientes puntos que dan cuenta de aspectos favorables como por ejemplo: “es muy positivo estar en una emisora con mucha historia y trayectoria, además de la gran cobertura que tiene”; “el trabajo en equipo hace más fácil todo”; “estar en contacto con la audiencia ayuda a sobrellevar los altibajos de la profesión”; “cuando las funciones y responsabilidades están bien definidas todo camina correctamente”; “recibir información oportuna hace que sea más fácil las cosas”; “disponer de cierta flexibilidad para organizar mi tiempo en radio me parece muy positivo”; “trabajar en radio es para mí como un mundo propio, es muy gratificante, yo

siempre sentí esta vocación”; “esta profesión es muy importante, se logra tener mucho reconocimiento en la comunidad”; y “es una linda responsabilidad con la sociedad misma”. En estas narrativas se destacan la satisfacción por el reconocimiento social, por el contacto con la gente, además de lo motivante que resulta tener una profesión con una fuerte responsabilidad con la sociedad misma, también se destaca como favorable el trabajo en equipo, la división de funciones y la buena comunicación en la organización.

Así también, se detallan las narrativas identificadas que denotan cuestiones desfavorables: “muchas veces el ingreso que uno percibe en esta profesión no es muy estable y no te permite planificar a largo plazo”; “hay mucha competencia interna, quizás por ahí se explica que no haya apoyo para trabajar en equipo”; “de cierta manera te roba tiempo, a veces no se puede compartir con la familia, uno trabaja las 24 horas en esta profesión”; “la cuestión política, así como cuando tocas temas de los poderosos económicamente puede traer muchos dolores de cabeza, se ensañan contigo y hasta con la familia”; “en general a todos nos falta más capacitación, mucho no parece importarles a los dueños, no tienen en sus planes estas cosas”; “cuando en tu casa no te entienden, es difícil a veces porque demanda tiempo y eso causa conflicto con mi pareja”; “en muchas ocasiones es estresante cuando hay que lidiar con gente ajena a la radio, es que no les gusta que mostremos los problemas institucionales y de la comunidad”; y “acá falta más apoyo de la emisora, todo tenes que pagar vos, si te falta algún equipo, saldo o internet, depende de vos y no hay de otra, pagas, compras o prestas, osino no podés hacer tu trabajo”. Entre las narrativas menos favorables destacan la inestabilidad en las remuneraciones, y como consecuencia la dificultad de tomar compromisos a plazos, también se expresó la cuestión de las horas dedicadas a la profesión, ya que no terminan con las ocho horas diarias en la radio, generando conflictos en el hogar. Otras fuentes de conflictos expresadas al culminar la entrevista hacen referencia a las presiones recibidas, así como lo estresante al tratar con gente enojada. También se mencionó nuevamente la falta de provisión de recursos por parte de las emisoras transfiriendo la responsabilidad y los costos a los comunicadores.

4 CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo describe el perfil de los conductores de programas periodísticos en radios tanto AM como FM, del sector público y privado de la ciudad de Pilar, documentando una serie de malestares, dificultades y necesidades cotidianas de los trabajadores de la comunicación, así como también aspectos positivos que conlleva la profesión, pensando que

el aporte puede ser de interés para los mismos profesionales, para los medios de comunicación, así como para los estudiantes que están considerando la comunicación como opción laboral y de igual manera para las instituciones que los forman.

Se reconoce que estudios de esta naturaleza en ningún caso son concluyentes, sino por el contrario abre un sin número de nuevas interrogantes para profundizar en posteriores investigaciones.

Es importante reflexionar sobre la falta de estímulos y recursos por parte de las empresas para la capacitación de sus trabajadores, el hecho de ser la voz de las noticias expone directamente al conductor como imagen del medio y de su prestigio. Así también, locutores más preparados ofrecerán mejores contenidos periodísticos, mejores análisis y actitud crítica sobre los problemas que afectan a la comunidad pudiendo cumplir con más eficiencia su rol de puente para la información e incluso de nexo para la solución de los problemas. Considerando esto se plantean preguntas tales como: ¿Cuál es la incidencia de la formación de los comunicadores en la calidad de los productos periodísticos? ¿Cuáles son los motivos de la falta de promoción de capacitaciones por parte de las empresas periodísticas? ¿Qué alternativas disponen los comunicadores para profundizar sus conocimientos? Entre otros.

La cuestión de la remuneración a los conductores de programas periodísticos, que a priori parece ofrecer opiniones favorables por representar ingresos similares o superiores al mínimo legal, se ve desvanecido por las carencias en cuanto a equipamientos, conjuntamente con el requerimiento constante de cubrir gastos operativos, así como la ausencia de pago por horas extras e incluso la falta de cobertura médica y aportes jubilatorios.

Sumado a lo anterior, la profesión demanda jornadas laborales extensas, ya que el hecho noticioso ocurre en cualquier momento, además de la constante vinculación con personas disgustadas por las indagaciones que afectan sus intereses, convirtiéndose en circunstancias generadoras de estrés para el comunicador. También la falta de autonomía sobre su tiempo implica conflictos familiares por no poder pasar el tiempo suficiente con sus seres queridos, ni poder cumplir varias de las actividades sociales.

En consecuencia, urge la necesidad de mejorar las condiciones laborales de los conductores de programas periodísticos, mediante contratos de trabajo justos reconociéndoles derechos básicos como la antigüedad, la seguridad social, las horas extras, la provisión de recursos necesarios para su desempeño e incluso la posibilidad de un plan de jubilación entre otros.

Sin embargo, aunque se identificaron varios aspectos negativos en general los comunicadores entrevistados coincidieron en tener un alto nivel de satisfacción laboral, esto es atribuido por el gran reconocimiento social que logran, valorando además el compromiso que implica el rol que cumplen en la sociedad.

Finalmente, se considera importante lanzar desafíos para seguir reflexionando sobre la línea de investigación mediante el planteo de otras interrogantes como por ejemplo ¿De qué manera influyen las condiciones laborales de los comunicadores en la calidad de la información que producen? ¿Cómo impacta la precariedad laboral de los comunicadores en el derecho de las personas a recibir información veraz, responsables y ecuánime? ¿los intereses políticos y económicos como afectan la agenda de los medios de comunicación? Y por último, ¿Cuáles son las consecuencias producidas por los factores estresantes tanto en el plano profesional, personal y social del comunicador?

REFERENCIAS

- Albert Gómez, M. J. (2007). *La investigación educativa*. Madrid: McGraw-Hill.
- Arroyave, J., & Blanco, I. (2005). Cómo perciben los periodistas su profesión: entre el agotamiento y la fascinación. *Investigación & Desarrollo*, 364-389.
- Comas, G., & Ventura, V. (2013). La articulación entre las trayectorias laborales y las estrategias familiares de reproducción desde una perspectiva metodológica. *Congreso Nacional de estudios del trabajo. El mundo de trabajo en discusión*. (págs. 1-24). Buenos Aires: ASET. Obtenido de https://www.aset.org.ar/2013/ponencias/p8_Comas.pdf
- Confederación General del Trabajo. (2018). *Guía básica de salud y seguridad en el trabajo para delegados sindicales*. Obtenido de http://www.uocra.org/pdf/argentina_guias_practicas_version_10abril.pdf
- Díaz, D. (2017). *El independiente*. Obtenido de <https://www.elindependiente.com.py/opinion/hablemos-de-periodismo/>
- Donsbach, W. (2014). El periodismo como la nueva profesión del conocimiento y sus consecuencias para la formación del periodista. En F. J. Ruiz, *Cómo entender al periodismo* (págs. 1-448). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.
- Escalante, M. V. (1986). *Comunicación radiofónica (Teoría y práctica)*. Quito: Ciespal.
- Gómez Nieto, B. (2017). La función educadora de la prensa como mass media en la era digital. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 45-60. Obtenido de <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/viewFile/55581/50439>
- González Rey, F. L. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad. Los procesos de construcción de la información*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Gutiérrez Atala, F., Odriozola Chéné, J., & Domínguez Panamá, J. J. (2017). La satisfacción de los periodistas de Ecuador, Chile y México frente a la formación universitaria y sus implicancias en el ejercicio profesional. *Revista de Comunicación*, 76-96.
- Gutiérrez Coba, L., Prada Penagos, R., Valderrama Valderrama, J., García Perdomo, V., Guzmán de Reyes, A., & Forero Gutiérrez, A. (2010). Las condiciones laborales y la

satisfacción de los periodistas colombianos. *Investigación y desarrollo*. Obtenido de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/rt/prINTERfriendly/965/4585>

Mellado Ruiz, C. (2009). Periodismo en Latinoamérica: Revisión histórica y propuesta de un modelo de análisis. *Comunicar*, 193-201.

Mellado Ruiz, C., & Del Valle Rojas, C. (2008). Diagnóstico y perspectivas del periodismo como profesión: Reflexiones en torno a la formación de los profesionales de la comunicación en Chile. *Revista Universum*, 136-151.

Quim, G. (1999). Ética y deontología periodística en la Sociedad de la Información. *Cuadernos de comunicación e innovación*, 72-91.

Samaniego Casco, F. C. (2017). Tesis de grado. *La labor radiofónica en el distrito de Capiatá, desde la teoría de la comunicación de Paul Watzlawick y el desarrollo humano*. Asunción, Paraguay: Facultad de Ciencias, Tecnologías y Artes, Universidad Nacional de Pilar.

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: Clacso.

Serrano Montes, N. P. (2014). Tesis. *La profesión periodística en el caribe colombiano: Entre percepción y significados*. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte.

Sindicato de Periodistas del Paraguay. (2018). Obtenido de <http://www.sindicatodeperiodistas.org.py>:
<http://www.sindicatodeperiodistas.org.py/documentos/>

Ufarte Ruiz, M. J. (2012). La situación laboral del periodista como factor condicionante de la calidad informativa: con precariedad no hay calidad. *IV Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – IV CILCS* (págs. 1-11). Universidad de La Laguna.

Ufarte Ruiz, M. J. (2013). El burnout en la profesión periodística. *Homologramática*, 23-40.